

TE CREÍA UN CAPRICHOS MÁS

Te creía un Dios cualquiera
de esos que salen al mercado,
crean impacto,
conquistan a la gente
y, en poco tiempo, quedan olvidados.

Te creía un payaso cansado
que se contenta con alegrar
a niños y simples,
y que ofrece oasis de fiesta
porque la vida de cada día
sigue siendo triste e injusta.

Te creía antiguo y bonachón,
señor de paredes y de cuadros
que mira pero no habla;
pastor que sigue manejando la honda
en tiempos de las armas atómicas..

Te creía poca cosa...
No daba importancia a tu palabra
ni a tu compañía.
Eras la visita de cumplido
para después del compromiso.
Eras el postre de una buena comida,
el complemento sentimental
de la razón y de la ciencia...

¡Te creía un capricho más!

Pero eres un Dios de vida e ilusiones.
No es inofensivo acercarse a ti.
No es una cortesía inocente
dejarte entrar,
abrirte la puerta,
enseñarte la casa
y darte asiento en el salón.

Otoitz / Oración

¡Huésped inquieto y peligroso,
tierno y guasón,
inteligente y eficaz!
Zaqueo firmó un cheque en blanco.

Yo te creo, Dios.
Te creo capaz de dar la vuelta a la cabeza,
al corazón y a la vida,
a todas las vidas de todas las personas.
Capaz de reformar todos los planes
y desviar todas las rutas;
de abrir nuevos caminos;
de ofrecer horizontes inéditos.

Yo te creo capaz
de fijarte en quien está en la higuera;
de invitarte a comer por sorpresa;
de hospedarte en casa de un pecador;
de repetir, hoy, la historia.

No te hagas rogar.
Mírame como Tú sabes,
e invítate a comer en mi casa.

Florentino Ulibarri

“La Palabra / Hitza” -- Centro pastoral *BerriOna*

31 de Octubre y 3 de Noviembre 2019
2019ko Urriaren 30 eta Azaroaren 3an

Domingo 31º del Tiempo Ordinario - Ciclo C



Lucas 19, 1-10

Señor Jesús, Tú que me buscas, que pasas por mi vida constantemente, no dejes de fijarte en mí, no dejes de llamarme y pedirme que baje. Como a Zaqueo, dame la alegría de seguirte y acogerte en mi casa, la alegría de un corazón convertido. AMEN.

«Baja enseguida porque hoy he de quedarme en tu casa»

«Zakeo, jaits berehala, gaur zure etxean bildu behar dut eta»

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA**Lectura del santo evangelio según san Lucas (19,1-10):**

En aquel tiempo, Jesús entró en Jericó e iba atravesando la ciudad.
 En esto, un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de ver quién era Jesús, pero no lo lograba a causa del gentío, porque era pequeño de estatura. Corriendo más adelante, se subió a un sicómoro para verlo, porque tenía que pasar por allí.
 Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y le dijo:
 «Zaqueo, date prisa y baja, porque es necesario que hoy me quede en tu casa».
 Él se dio prisa en bajar y lo recibió muy contento.
 Al ver esto, todos murmuraban diciendo:
 «Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador».
 Pero Zaqueo, de pie, dijo al Señor:
 «Mira, Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres; y si he defraudado a alguno, le restituyo cuatro veces más».
 Jesús le dijo:
 «Hoy ha sido la salvación de esta casa, pues también este es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido».

¡Palabra de Dios!
Jaunak esana
Eskerrak Zuri, Jauna

Trata a un ser humano como es, y seguirá siendo como es.
 Trátalo como puede llegar a ser, y se convertirá en lo que puede llegar a ser

(Blaise Pascal) Físico, pensador, teólogo frances

“Si levantarás tus ojos amantes a mis ojos una vez, mi vida sería dulce más allá de la muerte”

(R. Tagore) en su relato “El Jardinero”

“... ¿Y cuándo piensas realizar tu sueño? --preguntó el maestro a su discípulo.
 Cuando tenga la oportunidad de hacerlo --respondió éste.
 El maestro le contestó: --La oportunidad nunca llega. La oportunidad ya está aquí.

(Anthony De Mello)